

**Congreso Iberoamericano de Educación**

**METAS 2021**

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos  
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

## **EDUCACIÓN INCLUSIVA**

### **Un desafío a nuestra práctica cotidiana: La violencia en la escuela**

Eleonora Quiroga Curia; Maria  
Elena Del Río<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Facultad de Filosofías y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).  
eleo\_quiroga@hotmail.com; elenadelriorivero@hotmail.com

## 1. INTRODUCCION

Este trabajo analiza la problemática de la violencia en la escuela como emergente de la cuestión social. Para lo cual tomamos como referentes tres instituciones educativas de nivel secundario, de la provincia de Tucumán que tienen características socioeducativas diferentes.

Desde esta perspectiva la violencia puede ser entendida como una respuesta o un emergente de la sociedad actual y sus problemáticas: cambios sociales, desigualdad, exclusión y alienación de los sujetos que a su vez produjeron o dieron lugar a redefiniciones de las relaciones sociales y por supuesto del papel de los sujetos sociales en esta sociedad.

Esto no quiere decir que se reduzca la violencia a la exclusión sino comprender que la violencia en la institución educativa sólo puede ser aprehendida en situaciones de fragmentación y profundas desigualdades.

A partir de los datos recogidos de cada una de las instituciones podemos decir que la desigualdad social y por ende educativa condiciona la vida de los sujetos en la sociedad y la escuela, de tal manera que se disuelven los vínculos y lazos sociales. Hay una fuerte ruptura con las representaciones e imaginarios sociales ligados a la infancia y a la escuela.

Para poder mirar la realidad desde otro lugar, es necesario reparar en algunos mecanismos que impregnan las representaciones sociales y escolares de los alumnos y docentes: naturalización de las diferencias de capital cultural, concepciones acerca de la inteligencia, la estigmatización, etc.

Se construyó una mirada que coloca a la naturaleza de los sujetos como causa de la violencia desconociendo la matriz social donde estas conductas encuentran su razón de ser. Es decir **lo que torna violentos a los estudiantes no es su naturaleza, sino la violencia social.**

Hemos querido realizar una aproximación teórica a cada una de las realidades institucionales, abordando esta compleja problemática presente hoy en las escuelas

## 2. FUNDAMENTACION

Elegimos abordar esta temática en el marco del proyecto de investigación "Prevención de la violencia escolar y formación de los profesores" y movilizadas por diversas manifestaciones de violencia que se vienen presentando en los últimos tiempos en nuestras escuelas y aulas y que de una u otra manera impactan fuertemente en todos los ámbitos de la sociedad. Es decir que la violencia ha existido siempre pero recién

en estos años tomó mayor protagonismo a partir de trabajos de investigación y sistematizaciones de experiencias en diferentes ámbitos académicos.

Los objetivos generales que guiaron este trabajo fueron:

- Analizar la dinámica social actual delimitando sus rasgos más significativos.
- Indagar acerca de las concepciones sobre la violencia social y escolar.

A partir de estos objetivos nos formulamos otros más específicos ligados a:

- Visualizar cómo se instalan los procesos de violencia en las interacciones sociales.
- Analizar como inciden las violencias sociales en las escuelas.

Así contemplaremos tres cuestiones de esta problemática. Primero, la cuestión acerca de lo que consideramos violencia. La segunda abordará el análisis de la situación actual de nuestra sociedad Y el tercer aspecto es considerar como aparecen “las violencias” en las escuelas y cómo se relacionan con la violencia social que llegó para instalarse en las mismas.

La opinión pública ya no es indiferente a lo que sucede en las escuelas. Todos coinciden en que la escuela es aquel lugar donde se forman los sujetos para actuar en sociedad. Ahora bien ¿Quiénes son esos sujetos? , ¿Cómo es la sociedad actual?, ¿Cómo se manifiesta la violencia social y escolar? ¿La violencia es escolar? ¿La violencia es social?

La idea fundamental del presente trabajo es aportar miradas que permitan leer y encontrar los supuestos a partir de los cuales es percibido el problema de la violencia en las escuelas.

Al ser esto tan complejo es imposible abordarlo en su totalidad en este encuentro, por lo tanto nos centraremos sólo en algunos aspectos.

### **3. LA VIOLENCIA Y NUESTRAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LA ESCUELA**

#### **3.1-Conceptualizaciones de Violencia**

La violencia es un fenómeno real, complejo, multifacético, el cual está presente en los diversos ámbitos de la vida social. No existe un concepto absoluto de violencia. La raíz etimológica de la palabra violencia remite al concepto de fuerza y se corresponde con

los términos: violentar, violar, forzar. La violencia se liga al uso de una fuerza abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo o grupo, lo que quieren conseguir libremente. La noción de violencia supone una adjetivación de una acción o de una práctica social; en este sentido un recorrido por la literatura existente indica que los estudios sobre la violencia en las escuelas se han debatido entre los que apuntan a una definición más restringida y otros más amplia.

La definición restringida circunscribe la violencia en la escuela a aquellos actos que vulneran el sistema legal. Tal como lo entiende Pain la violencia es como un proceso que es construido, criminal y bien delimitado por las categorías del Código penal. Se lo vincula a la trasgresión de la norma, de las normativas institucionales, en suma de la ley.

En cambio la definición en un sentido amplio acentúa la perspectiva de la víctima incorporando acepciones, más allá de la agresión física, incluye una diversidad de fenómenos: intimidación, incivilidad, abuso verbal, rotulación, estigmatización, discriminación entre compañeros o docentes. También podemos observar la violencia institucional, en conductas abusivas de las autoridades institucionales con el resto de los sujetos sociales con los que trabajan cotidianamente (personal auxiliar, maestranza, portero, bibliotecario, preceptor, etc.).

De todas maneras no se trata aquí de llegar a una definición última sino de ver estas aproximaciones teóricas para hacer un análisis más concreto de la realidad y poder visualizar de alguna manera algunos abordajes multidisciplinares del objeto de estudio. La violencia no es un fenómeno preexistente que el concepto nombra, sino que es una construcción determinada socialmente. Por ello el concepto de "violencia" es construido a la vez que construye al objeto que designa. En base a lo expresado anteriormente vemos que es imprescindible establecer la diferencia entre lo que se denomina habitualmente violencia escolar y lo que aquí denominamos violencia en la escuela. La primera refiere a aquellos mecanismos institucionales que se constituyen en prácticas violentas y/o acentúan situaciones de violencia social. En otros términos, violencia escolar refiere a aquella que se produce en el marco de los vínculos propios de la comunidad educativa, en el ejercicio por parte de los actores de los roles que allí tienen, padres, alumnos, docentes, directivos. La violencia en la escuela, en cambio, refiere a hechos que sólo tienen a la escuela como escenario, en los cuales la institución actúa como caja de resonancia del contexto social en el que está inserta. De los conceptos presentados podemos ver que aparecen aspectos recurrentes o ligados a daño, vulneración, asimetría en las relaciones de poder. En este sentido los aportes de Foucault son muy significativos en la relación entre los sujetos. El autor conceptualiza al poder como:

Una multiplicidad de relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejercen y que son constitutivas de su organización. Es el juego que por medio de luchas y enfrentamientos las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que encuentran las unas en las otras formando cadena o sistema, las contradicciones que aíslan unas de otras, las estrategias que las tornan efectivas y cuya cristalización institucional toma forma en aparatos estatales, en la formación de la ley, en las hegemonías sociales.

Siguiendo esta mirada en las relaciones de violencia algunos ocupan una posición: el de sujeto que impone y otros el de objeto que acata en las relaciones de poder. De esta manera se presenta una relación desigual entre dos posiciones de poder, el sujeto que es objeto de la violencia del otro, lo experimenta como un desequilibrio y

como una injusticia. La violencia en este marco se constituiría en un dispositivo que es utilizado para el disciplinamiento social y vincular.

Así es como la violencia se va construyendo socialmente.

### **3.2 La cuestión social**

Tal como lo planteamos en los párrafos introductorios, se destaca la necesidad de analizar la violencia como problemática que surge de las condiciones del contexto; es decir como emergente del mismo. Es por ello que abordaremos características generales de la época actual.

El contexto social actual está caracterizado por un proceso de globalización que vino imponiéndose desde la década de los noventa. Pero la globalización no se inicia en nuestra era, sino que tiene antecedentes mucho más remotos y distintas expresiones históricas. La modernidad y la modernización son su antesala y su expresión.

La globalización suele percibirse como un vertiginoso proceso de cambios que afectan las relaciones que se expresan en aspectos económicos, culturales y geopolíticos. Por supuesto que el factor económico es determinante en este proceso, sin embargo la globalización constituye un proceso desparejo e incluso contradictorio. Es un fenómeno imposible de ignorar. Se integró a la vida corriente de cada sujeto y constituyó la base de todas las justificaciones, hoy es imposible pensar en concebir en cualquier sujeto sin relaciones con el proceso antes mencionado. El mismo lleva a una reconfiguración de los espacios, de los tiempos, de los movimientos, para actuar.

Esto refuerza las tendencias al desarrollo desigual. Las desigualdades sociales no son nuevas, en todo caso, lo nuevo es su magnitud y alcance. Nos encontramos ante una nueva configuración del espacio social y una extensión hacia sujetos que anteriormente estaban incluidos y que en este momento son excluidos a través de cuestiones como la desocupación, el sub.-empleo, el trabajo en negro, la desnutrición que produce a la vez una transformación en las identidades de los sujetos, y le genera en su interior angustia, inseguridad, desesperanza y violencia al no poder reconocerse y de esta manera sentirse un sujeto de derecho, es decir, un sujeto visible.

En otras palabras, vivimos tiempos en que las sociedades como un todo son más ricas pero también más desiguales. Tal como lo plantea Emilio Tenti Fanfani es cada vez mayor número de hombres y mujeres, viejos y jóvenes, habitantes del campo y la ciudad, quedan fuera de la economía moderna, son excluidos de los frutos del bienestar y, también, de las ventajas y responsabilidades de la ciudadanía política.

Desde los sujetos, los procesos de cambio de la comunidad internacional remiten a una creciente fragmentación y polarización entre los que están adentro y afuera, los visibles y los invisibles.

El espacio de vida de la exclusión marca el regreso de la heterocoacción como principio generador de comportamientos sociales.

Por ello Sygmud Bauman encuentra el calificativo para denominar a la época actual como “líquida”, esto indica la imposibilidad de mantener su forma, contraponiéndola así a “sólida”. De tal forma la metáfora de la fluidez le es útil para tipificar la sociedad actual ya que los líquidos... “no se fijan en el Espacio ni se atan al tiempo” sino que se desparraman y, sobre todas las cosas, triunfan sobre los sólidos.

En realidad, son dos características que hacen que la modernidad actual sea nueva y diferente de los períodos anteriores.

En primer lugar, la declinación de la creencia que supone que la sociedad se encamina hacia logros vinculados con la justicia y la paz, y en segundo lugar, la desregulación y la privatización de las actividades y responsabilidades de la modernización. Por ello, las clases sociales quedan fragmentadas, aisladas generando en los sujetos y mayor aún en los grupos sociales un fuerte componente violento que se expresa en cada uno de los actos de la vida cotidiana.

Alberto Minujin mira la sociedad desde tres zonas:

1- La “Zona de vulnerabilidad está formada por sectores pobres que buscan alternativas de inclusión y por sectores medios empobrecidos que han ido perdiendo canales de inclusión...Los que están en esa situación tratan, ante todo, de mantenerse en la misma, buscando no seguir cayendo o no retroceder” (Minujin, 1998).

2- La “Zona de exclusión es concebida como una fuerte acumulación de desventaja, con ausencia de beneficios básicos que producen un proceso de desafiliación, que origina un acentuado quebrantamiento de los vínculos sociales.

3-La tercera zona nombrada por el autor es la Zona de Inclusión.

Todo esto genera inseguridad, incertidumbre y quiebre en las relaciones sociales que se manifiestan a través de diversos aspectos en lo que se encuadra la crisis.

Las condiciones de vida de la exclusión desbastan los procesos de construcción de la subjetividad de los sujetos sociales. Para muchos de ellos: se ha roto el lazo entre el presente y el futuro, ya que la ambición de dominar prácticamente el porvenir de hecho es proporcional al poder efectivo que se tiene para dominar ese porvenir, es decir, al poder que se tiene sobre el mismo presente .

En otras palabras, pueden buscar en los actos de violencia que tienen más un valor en sí mismos que por los beneficios que procuran, un medio desesperado de existir frente a los otros, para los otros, de acceder a una forma reconocida de existencia social o, simplemente, de hacer que pase algo, que es mejor que no pase nada .

Nos encontramos ante un nuevo espacio social y un nuevo escenario escolar, donde la exclusión atraviesa sin descanso la vida de los sujetos sociales más vulnerables.

Ser excluido es no tener conciencia de ciudadanía, vivir en situación de vulnerabilidad, con ausencia de un tejido social sólido. Es vivir una condición de desafiado, de agredido permanentemente, lo que lleva en algunas ocasiones a convertirse en un agresor. Es estar inserto en contextos de exclusión y pauperización. Las transformaciones que mencionamos anteriormente han generado formas de desigualdad que no han sido abordadas desde el punto de vista político pero sí son vividas y sentidas con un alto grado de desesperanza y un marcado sentimiento de injusticia.

Pensar el tema de la desigualdad social y por ende educativa, implica abordar la mirada existente sobre la pobreza y la violencia estructural que condiciona a niños, jóvenes y adultos que transitan por las instituciones educativas.

La violencia como fenómeno social se naturalizó y por ende irrumpió en las escuelas. El impacto que produjo la exclusión en los sujetos, y en las escuelas fue categórico.

Estas son dimensiones que construyen un contexto violento: vulnerabilidad, exclusión y marginalidad que no permanece fuera de la escuela sino todo lo contrario entra en ella.

### **3.3 La mirada de la escuela desde afuera**

La escuela aparece como otra institución social fundamental que está comprometida en la formación de los ciudadanos. Constituye un espacio que contribuye a vincular a los sujetos con el mundo, por ello se constituye como un soporte en el proceso de construcción de la identidad. En las últimas décadas la escuela vivió transformaciones en su currícula, organización, funcionamiento y relación. Es en este punto donde se perciben procesos de invisibilización que generan mecanismos de naturalización de la violencia en el ámbito escolar y que dan lugar a la aparición y establecimiento de cuestiones vinculadas a la conflictividad respecto a la autoridad, a la dificultad para poner límites claros, hablar, escucharse entre otros.

Uno de los supuestos más difundidos en los estudios sobre violencia en escuelas la articula a las condiciones materiales de la población a la que cada institución atiende; es decir a la disolución de estilos de vida tradicionales.

Los niveles de conflictividad y violencia que afectan actualmente a las instituciones educativas son el resultado de cambios recientes ocurridos en las condiciones socio-económicas de los diferentes sectores sociales cuyos hijos concurren a nuestras escuelas.

Esto no quiere decir que se reduzca la violencia a la exclusión sino comprender que la violencia en la institución educativa sólo puede ser aprehendida en situaciones de fragmentación y profundas desigualdades.

La desigualdad social y por ende educativa condiciona la vida de los sujetos en la sociedad y la escuela, de tal manera que se disuelven los vínculos y lazos sociales. Hay una fuerte ruptura con las representaciones e imaginarios sociales ligados a la infancia y a la escuela.

Para poder mirar la realidad desde otro lugar, es necesario reparar en algunos mecanismos que impregnan las representaciones sociales y escolares de los alumnos y docentes: naturalización de las diferencias de capital cultural, concepciones acerca de la inteligencia, la estigmatización, etc.

La escuela y sus actores no están por fuera del mundo social; ahora bien, lo que vemos es que las instituciones internalizan y reinterpretan los discursos y creencias sociales, convirtiéndolas en prácticas que terminan en juicios condenatorios.

No se puede entender lo que pasa dentro de la escuela sino se mira lo que sucede afuera. Si no se hace esto no se entienden los problemas que se presentan día a día como aquellos ligados a la pobreza, al trabajo, a la producción, a la tecnología, entre otros.

Los paradigmas tradicionales ya no sirven para entender y leer las experiencias escolares. Ese sistema escolar que nació para dar respuesta a una demanda social que apuntaba a formar ciudadanos según modelos hegemónicos ya no existe. Hoy vivimos en otra sociedad donde se afirman cada vez más la exclusión de los sectores más desprotegidos y el inconmensurable crecimiento económico de los poderosos. Todo esto llega a la escuela, irrumpe sin titubeos, en otras palabras, no nos pide permiso para entrar e instalarse en las aulas, pasillos, galerías, patios, sala de profesores, en la dirección, etc.

Se construyó una mirada que coloca a la naturaleza de los sujetos como causa de la violencia desconociendo la matriz social donde estas conductas encuentran su razón de ser. Es decir lo que torna violentos a los estudiantes no es su naturaleza, sino la violencia social. "(...) Podría decirse que el contexto de la exclusión es el caldo de cultivo de hábitos psíquicos y de comportamientos inciviles que están en la base de un proceso de involución o descivilización que puede llegar a constituir una amenaza para la integración del todo social" (Tenti Fanfani, 1999).

Ahora bien es necesario destacar que no todas las instituciones ni todos los docentes se posicionan de igual manera frente a esta cuestión ni actúan del mismo modo frente a la irrupción de la violencia en la escuela y en las aulas.

Las relaciones entre la sociedad y la escuela son cada vez más intensas. Lo que sucede en la sociedad entra a la escuela, irrumpe en ella y se instala; pobreza, violencia, droga, abuso de poder, abuso sexual, estigmatización, malestar docente, todo ello son manifestaciones concretas de la exclusión.

### **3.4 La violencia desde la mirada de los alumnos**

Consideramos importante también escuchar las voces de los que transitan las aulas y hoy serán sólo las voces de los alumnos. Es por ello que para conocer la mirada y la lectura que hacen ellos sobre la violencia en la escuela es que nos centramos en un apartado del trabajo de investigación que venimos llevando a cabo.

Este ítem es resultado del proyecto de investigación *Prevención de la violencia en la escuela y formación de los profesores* y del significativo incremento de las situaciones de violencia que tomaron estado público a través de los medios de comunicación desde 2008 en adelante, lo que generó preocupación en docentes y padres que se interesaron por la problemática antes mencionada.

Lo que mostraremos hoy es el trabajo sobre una muestra intencional de tres escuelas, dos de gestión pública de carácter urbano marginal que atiende alumnos en extrema condiciones de vulnerabilidad y una privada urbana, donde asisten alumnos de sectores medios.

Se aplicó una encuesta a 150 alumnos del último curso del nivel secundario de las escuelas arriba mencionadas. A partir de la información recogida surgieron las siguientes dimensiones de análisis:

- 1.- Conceptualización de violencia
- 2- Situaciones de violencia vividas en la escuela
- 3- Situaciones de violencia protagonizadas por adultos en la escuela
- 4- Situaciones de violencia protagonizadas por compañeros en la escuela

#### *Conceptualizaciones de violencia.*

Decidimos indagar que significado tiene la violencia para los alumnos encuestados ya que consideramos que de esta manera y con la información obtenida podremos conceptualizar las relaciones de violencia entre adolescentes.

En la totalidad de los encuestados se puede observar que definen como violencia a todo lo ligado a la agresión física, psicológica y verbal.

A parecen expresiones como:

**...“Agresión física y psicológica”...**

**...“Maltrato físico y verbal de una persona a otra”...**

**...“Es todo aquello que se utiliza para maltratar o inhibir a otra persona”...**

**...“Es el abuso de poder”...**

**...“Es la manera de sacarnos la bronca de problemas familiares”...**

**...“Es una manifestación de odio o envidia que provoca peleas o discusiones”...**

Vemos como la violencia opera en lugar de la palabra, de la expresión de sentimientos, puntos de vista, ideas y miradas de la realidad.

#### *Situaciones de violencia vividas en la escuela*

Los episodios de violencia que involucran a estos alumnos se presentan de manera diferente según se trate de alumnos de sectores más vulnerables de escuelas de gestión pública o sectores medios de la escuela privada. En el primer caso las formas más comunes están ligadas a la violencia verbal expresados a través de insultos y burlas y seguida por el abuso físico a través de peleas y golpes en todas partes de cuerpo llegando en algunos casos hasta la amenaza con armas.

Algunas expresiones...

**...” Pelea de chicas a la salida de la escuela”...**

**...” Los alumnos empezamos con bromas y terminamos a los golpes”...**

**...” Lo más común es la agresión verbal después de un partido de fútbol...”**

**...” Las chicas poniéndose apodos unas a otras...”**

En alumnos del colegio de gestión privada lo más frecuente es la rotura de útiles que superan las otras formas de victimización que señalamos en el párrafo anterior.

Escribieron...

**...” Me rompieron los lápices...”**

**...” La cartuchera está escrita con líquido corrector...”**

**...” Manchamos las hojas de carpeta de los que se descuidan...”**

Vemos como los mismos alumnos son víctimas de incivildades por parte de sus propios compañeros. En lo que se refiere al tipo de gestión no hay mayores diferencias entre las distintas formas de victimización a excepción de su forma más frecuente que es la rotura de útiles que registra una presencia mayor en la información recogida en los alumnos que asisten al colegio de gestión privada.

#### *Situaciones de violencia protagonizadas por adultos en la escuela*

En relación a lo manifestado por los alumnos aparece claramente la vinculación de actos violentos a gritos, insultos y expresiones desvalorizantes de los docentes que atentan contra la autoestima del sujeto. Sin embargo mencionan también pero en menor frecuencia a preceptores, directores y directoras de estudio.

Algunas expresiones:

**...” Ciertos profesores nos insultan, nos gritan, nos pegan...”**

**...” Cuando levantan la voz o te tutean...”**

**...” Gritos, palabras negativas...”**

**...” Nos insultan diciendo que somos unos burros y que jamás vamos a poder ser alguien en la vida...”**

**...” Los profesores piensan que son mas que los alumnos y empiezan a gritar...”**

Podemos ver como aparece reflejada una situación de dominación por una básica afirmación del otro mayor que genera violencia y tensión en el otro menor presentándose una relación desigual entre dos posiciones de poder: una menor que la otra. Los alumnos de situación social vulnerable manifiestan con más frecuencia acciones de incivildad de los adultos hacia ellos que los alumnos menos vulnerables.

Hay prácticas violentas al interior de la escuela y el aula puestas de manifiesto en las situaciones de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan cotidianamente y se naturalizan. Esta relación de dominación se perpetúa a través de lo que Bourdieu denomina la “violencia simbólica”. Se logra el reconocimiento extorsionado de la relación de dominación. Este tipo de violencia implica un trabajo de inculcación y transformación de los cuerpos, con los que se logra la sumisión inmediata y prerreflexiva.

### *Situaciones de violencia protagonizadas por compañeros en la escuela*

Frente a cuestionamientos relativos a situaciones de violencia entre los compañeros en todos los alumnos aparece como forma de victimización más frecuente entre pares las burlas e insultos. Le siguen golpes y juegos violentos como formas de agresión directa y en último término apodos e ironías.

Pero en los alumnos de sectores medios del colegio privado aparece notoriamente el robo de dinero, útiles y en menor cantidad celulares como formas de agresión.

Podemos afirmar que los actos violentos de unos contra otros son el resultado de un aprendizaje social. La violencia asumida de esta manera como una forma de comunicación se naturaliza y multiplica al interior de una estructura social que favorece y promueve estos comportamientos especialmente en los grupos sensibles y permeables a esta forma de relación.

Las relaciones de violencia entre los adolescentes aluden en muchos casos a las diversas formas de abuso entre ellos que lógicamente tienen que ver con la consideración del otro, el poder, la comunicación y los procesos identitarios ligados a la influencia del contexto. Los alumnos consideran también que los insultos, chistes, apodos forman parte de la cotidianidad de su experiencia escolar

### *Algunas reflexiones generales*

Desde un enfoque teórico de corte sociológico el trabajo arroja las siguientes conclusiones y/o síntesis preliminares:

- Casi todos los adolescentes mencionan la existencia de peleas frecuentes y las vinculan con agresiones físicas en la escuela

- Muchas formas de maltrato son naturalizadas por parte de los adolescentes
- La desigualdad social se manifiesta en las escuelas y se vincula a la desigualdad ante los indicadores de violencia como la victimización, la estigmatización, la inseguridad, entre otros.
- Las formas de violencia mas frecuentes en las escuelas pueden ser caracterizadas como incivildades.
- Los sujetos de medios sociales desfavorecidos son los que están más expuestos a la violencia, tanto a nivel de lo percibido como de lo que efectivamente experimentan.

Teniendo en cuenta este último apartado vemos que es necesario tener presente la mirada de los alumnos y pensar qué sucede en nuestra sociedad que los adolescentes aceptan la violencia y la intolerancia como parte de su cotidianeidad. Cabe preguntarnos entonces ¿Qué papel nos cabe a los investigadores? ¿Qué papel cumple la escuela frente a esta problemática? ¿Qué hace la sociedad al respecto?

#### **4. CONCLUSION**

Consideramos que se instaló el debate en la opinión pública, en las agendas de las políticas de Estado, como así también en los ámbitos académicos y en programas o proyectos de investigación el tema de la violencia en las escuelas. Justamente el presente trabajo está destinado a aportar algunos elementos que permitan comprender cuales son las pautas socio-culturales y las relaciones que inciden en las conductas violentas en las escuelas.

La realidad social que se impone es generadora y multiplicadora de pautas socioculturales violentas, es decir, que las condiciones de exclusión, vulnerabilidad no sólo afectan las condiciones socio-económicas y políticas de los sujetos en general, sino también su vida emocional marcando y surgiendo desamparo y hostilidad a ese clima social. Lo que torna violentos a los estudiantes no es su naturaleza, sino la violencia social

Hay una construcción social de la violencia y ella al ingresar a las escuelas aparece cualificada como violencia escolar. Si bien hay prácticas violentas al interior de la escuela, en los alumnos y docentes, esto tiene su anclaje en contextos socio-culturales violentos y que violentan a su vez, a los sujetos más vulnerables y cadenciados desde todo punto de vista. Por tanto la violencia tiene su génesis en el contexto social, y no en el escolar. La violencia estructural atraviesa las escuelas, la problemática social está presente en la escuela, irrumpió y llegó para quedarse.

Hemos querido dar una aproximación teórica y una mirada de los alumnos a esta compleja problemática presente hoy en las instituciones educativas.

Los cambios y la prevención de la violencia en la escuela, sólo pueden obtenerse el marco de políticas de largo plazo inspiradas y basadas en investigaciones sólidas que permitan tomar decisiones a partir de la situación “realmente existente” y no de las sensaciones o impresiones suscitadas desde de la intuición, la nostalgia, la

indignación o el temor. Como ya hemos señalado anteriormente, sabemos que la escuela tiene hoy lugar algunos episodios que probablemente no se producían con tanta frecuencia en el pasado. Pero sabemos también que hay formas de violencia y coacción que, afortunadamente, hoy están en retirada –aunque eran aceptadas sin cuestionamiento en el pasado y que otras, que estaban naturalizadas y hasta ampliamente aceptadas y justificadas, son hoy objeto de condena.

También consideramos importante señalar que no desconocemos que cuestiones inherentes a la escuela y al papel de los actores en ella pueden generar hechos de violencia como malestar docente, falta de significatividad de contenidos y de estrategias didácticas que promuevan un compromiso con el aprendizaje, los modos de relación entre los actores, las discriminaciones encubiertas, entre otros. Por lo tanto constituye una problemática de significativa relevancia y se torna preciso avanzar en la superación de aquellas formas estructurales de la exclusión y fragmentación social que permiten interpretar gran parte de la relación entre escuela y violencia.

## 5. BIBLIOGRAFIA

Bauman, S .*La modernidad Líquida*. Paidós. 2006

Blanco, M T y otros *Relaciones de violencia entre adolescentes*. Espacio. Bs As 2006  
Pág.9-31

Bourdieu, Pierre *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI. Argentina 2003  
Pág.77-86

Flecha, R: *Teorías sociológicas contemporáneas*. Paidós. Bs. AS.2001

Foucault .M:.. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI. 1999 Cáp.: Medios del Buen Encauzamiento

Imberti, J: *Violencia y escuela*. Paidós. BS AS. 2005 Pág. 53-82

Kaplan, K Directora y otros *Violencias en plural*. Niño y Dávila. Bs. AS.2006 Pág.27-34/55-67

Kornblit, A: *Violencia escolar y climas sociales*. Biblos. Bs. AS. 2008 Pág. 43-54

Míguez, Daniel. (Compilador).*Violencias y conflictos en las escuelas*. Paidós. Bs. AS.2008 Pág. 13-31

Minujin, .A *Cuesta abajo*. Losada. Argentina1995.Pág.17-31

Patfoort, P *Erradicar la violencia. Construyendo la no violencia*. Lumen. Bs. As 2004  
Pág. 19-34

Rivero, J *Educación y exclusión en América Latina*. Niño y Dávila.1999 Pág.

Tenti Fanfani, E *Nuevos temas de la agenda de política educativa*. Siglo XXI. Bs. As. 2008

Tournaire, A: 2005 *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Paidós.